

25N- Día internacional contra la violencia de género

Otro 25 de noviembre más. Otro año teniendo que luchar por nuestras vidas. Otro año repleto de secuestros, violaciones y asesinatos. Esto tiene que parar ya. No podemos permitir que sigan pasando este tipo de cosas en el siglo XXI. Tan avanzados y civilizados que somos para unas cosas, y lo atrasados que estamos en otras. No nos damos cuenta, o no queremos darnos cuenta, de que estamos atentando contra la libertad de las mujeres y su integridad física.

Y es que no somos inferiores a nadie. Pero claro, hasta que no aparecen las cifras no nos concienciamos de lo que estamos haciendo. Pues bien, desde principios de 2018, han sido asesinadas 44 mujeres a manos de sus parejas o ex parejas, sólo en España. ¿Somos realmente conscientes de lo que esto significa? 44 mujeres muertas por violencia de género en nuestro país, en 11 meses. Menos mal que somos gente civilizada. ¿Cómo vamos a conseguir que la sociedad funcione y prospere, si nos asesinamos y nos violamos entre nosotros?

El problema de la violencia de género no sólo afecta a mujeres, sino que también se ven afectados muchos niños. Únicamente en 2018, 33 menores se han visto perjudicados por agresiones machistas. 33 menores que tienen toda la vida por delante y han tenido la mala suerte de cruzarse en el camino de un desalmado que mata, viola o secuestra a su madre.

Las mujeres hemos crecido en un mundo en el que se nos infunde el miedo a los hombres desde pequeñas, donde nos enseñan a no volver a casa solas por la noche, o a ir bien tapadas por si vamos provocando a algún tío. Por supuesto, es mucho más fácil decirle a tu hija que no salga de fiesta hasta tarde, en lugar de enseñarle a tu hijo a no violar. Tenemos un grave problema.

Las mujeres llevan reprimidas muchos siglos, y ahora por fin estamos rompiendo las cadenas que nos obligaban a ser sumisas. Estamos aprendiendo a protestar, a defendernos y a luchar por nuestras vidas, que ya era hora de ponerle punto y final a nuestra cadena perpetua. Porque no somos menos, no somos objetos, y no somos esclavas. Merecemos ser libres, y merecemos pegarle una patada al miedo, esconderlo en un rincón y salir a la calle a comernos el mundo. Porque no necesitamos que ningún hombre nos dirija, nos chantajee o nos manipule. Porque no es no, y el problemas no lo tenemos nosotras.

El problema lo sufrimos las mujeres, pero su origen está en la gente que cree que somos objetos de consumo, y que se creen con el poder supremo de hacernos lo que quieran.

Todas nosotras estamos acostumbradas a escuchar, prácticamente a diario, comentarios del tipo: "Te vestes así para provocarme", "sólo vales para tener hijos", "la extensión de tu brazo es la fregona"... Y es que ya hemos aguantado demasiado, porque estos micromachismos derivan en violencia y acaban en muertes. A ver cuándo nos entra

en la cabeza que esto no es justo, y que nadie tiene derecho a terminar con la vida de nadie. Llevamos toda la historia con grilletes en las muñecas que nos impedían vivir. Por suerte, se nos ha caído la venda de los ojos y hemos visto que las esposas nos hacían sangrar las manos. Pero, cuando las primeras mujeres revolucionarias intentaron librarse de esas cadenas, los hombres llegaron para silenciarlas.

Ahora somos muchas y no podrán con nosotras, porque no tenemos que callarnos. Tenemos que coger aire y gritar con todas nuestras fuerzas hasta que se nos escuche.

Este año contamos con 44 mujeres menos que ya no podrán quejarse, pero no por ello vamos a dejar de hacer ruido. Que se enteren todos de que, sin nosotras, se para el mundo, y que no pararemos hasta que todas las mujeres de todos los países sean libres. Ojalá este sea el último 25 de noviembre que tengamos que salir a la calle a reivindicar nuestras vidas. Ojalá nunca más haga falta redactar textos y crear campañas contra la violencia de género. Hoy es un día para recordar a todas las que se fueron porque les arrebataron la libertad. Hoy es un día para acabar con este problema. Hoy y siempre, hasta que dejen de matarnos.

Alba Atienza Herrera, 1º Bach. Ciencias de la Salud.